

El Segundo Discurso de Moisés: Estipulaciones Generales del Pacto – Parte 3 (febrero 1406 AC)

Deuteronomio 9–11

Una Advertencia: No Permitan que el Éxito Te Lleve a la Vanidad; ¡Eres un Pueblo Terco!

1 “Oye, Israel: Hoy vas a pasar el Jordán para entrar a desposeer a naciones más grandes y más poderosas que tú, ciudades grandes y fortificadas hasta el cielo,
 2 un pueblo grande y alto, los hijos de los Anaceos, a quienes conoces y de quienes has oído *decir*: ‘¿Quién puede resistir ante los hijos de Anac?’
 3 Comprende, pues, hoy, que es el SEÑOR tu Dios el que pasa delante de ti como fuego consumidor. Él los destruirá y los humillará delante de ti, para que los expulses y los destruyas rápidamente, tal como el SEÑOR te ha dicho.
 4 “No digas en tu corazón cuando el SEÑOR tu Dios los haya echado de delante de ti: ‘Por mi justicia el SEÑOR me ha hecho entrar para poseer esta tierra,’ sino *que es* a causa de la maldad de estas naciones *que* el SEÑOR las expulsa de delante de ti.
 5 No es por tu justicia ni por la rectitud de tu corazón que vas a poseer su tierra, sino que por la maldad de estas naciones el SEÑOR tu Dios las expulsa de delante de ti, para confirmar el pacto que el SEÑOR juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob.
 6 Comprende, pues, que no *es* por tu justicia *que* el SEÑOR tu Dios te da esta buena tierra para poseerla, pues eres un pueblo terco.

No Olviden la Rebelión en el Monte Sinaí (ve Éxodo 32:1–20)

7 Acuérdate; no olvides cómo provocaste a ira al SEÑOR tu Dios en el desierto; desde el día en que saliste de la tierra de Egipto hasta que ustedes llegaron a este lugar, han sido rebeldes contra el SEÑOR.
 8 Hasta en Horeb provocaron a ira al SEÑOR, y el SEÑOR se enojó tanto contra ustedes que estuvo a punto de destruirlos.
 9 Cuando subí al monte para recibir las tablas de piedra, las tablas del pacto que el SEÑOR había hecho con ustedes, me quedé en el monte cuarenta días y cuarenta noches; no comí pan ni bebí agua.
 10 El SEÑOR me dio las dos tablas de piedra escritas por el dedo de Dios; y en ellas *estaban* todas las palabras que el SEÑOR les había dicho en el monte, de en medio del fuego, el día de la asamblea.
 11 Y aconteció después de cuarenta días y cuarenta noches, que el SEÑOR me dio las dos tablas de piedra, las tablas del pacto.
 12 Entonces el SEÑOR me dijo: ‘Levántate; baja aprisa de aquí, porque tu pueblo que sacaste de Egipto se ha corrompido. Pronto se han apartado del camino que Yo les había ordenado; se han hecho un ídolo de fundición.’
 13 También el SEÑOR me habló y dijo: ‘He visto a este pueblo, y en verdad es un pueblo terco.
 14 Déjame que los destruya y borre su nombre de debajo del cielo; y de ti haré una nación más grande y más poderosa que ellos.’
 15 Y volví, y descendí del monte mientras el monte ardía en fuego, y las dos tablas del pacto estaban en mis dos manos.
 16 Y vi que en verdad ustedes habían pecado contra el SEÑOR su Dios. Se habían hecho un becerro de fundición; pronto se habían apartado del camino que el SEÑOR les había ordenado.
 17 Tomé las dos tablas, las arrojé de mis manos y las hice pedazos delante de ustedes.
 18 Entonces me postré delante del SEÑOR como al principio, por cuarenta días y cuarenta noches; no comí pan ni bebí agua, a causa de todo el pecado que habían cometido al hacer lo malo ante los ojos del SEÑOR, provocando así Su ira.
 19 Porque temí la ira y el furor con que el SEÑOR estaba enojado contra ustedes para destruirlos, [\[He 12:21\]](#) pero el SEÑOR me escuchó también esta vez.
 20 El SEÑOR se enojó tanto con Aarón que quiso destruirlo; y también intercedí por Aarón al mismo tiempo.
 21 Y tomé *el objeto del* pecado de ustedes, el becerro que se habían hecho, y lo quemé en el fuego, y lo hice pedazos, desmenuzándolo hasta que quedó tan fino como el polvo; y eché su polvo al arroyo que bajaba del monte.

Declaración Parentética: Otros Casos de Rebelión

22 “Nuevamente, en Tabera, en Masah y en Kibrot Hataava, provocaron a ira al SEÑOR.
 23 Y cuando el SEÑOR los envió de Cades Barnea, diciendo: ‘Suban y tomen posesión de la tierra que Yo les he dado,’ entonces se rebelaron contra la orden del SEÑOR su Dios; no Le creyeron, ni escucharon Su voz.
 24 Ustedes han sido rebeldes al SEÑOR desde el día en que los conocí.

Más de la Historia del Monte Sinaí (ve Éxodo 32:30–35)

25 “Entonces me postré delante del SEÑOR los cuarenta días y cuarenta noches, lo cual hice porque el SEÑOR había dicho que los iba a destruir.
 26 Oré al SEÑOR, y dije: ‘Oh Señor Dios, no destruyas a Tu pueblo, a Tu heredad, que Tú has redimido con Tu grandeza, que Tú has sacado de Egipto con mano fuerte.
 27 ‘Acuérdate de Tus siervos Abraham, Isaac y Jacob; no mires la dureza de este pueblo ni su maldad ni su pecado.
 28 ‘De otra manera los de la tierra de donde Tú nos sacaste dirán: “Por cuanto el SEÑOR no pudo hacerlos entrar en la tierra que les había prometido y porque los aborreció, los sacó para hacerlos morir en el desierto.’
 29 ‘Sin embargo, ellos son Tu pueblo, Tu heredad, a quien Tú has sacado con Tu gran poder y Tu brazo extendido.’

El Pacto Renovado (ve Éxodo 34)

10:1 “En aquel tiempo el SEÑOR me dijo: ‘Lábrate dos tablas de piedra como las anteriores, y sube a Mí al monte, y hazte un arca de madera.

2 Yo escribiré sobre esas tablas las palabras que estaban sobre las primeras tablas que quebraste, y las pondrás en el arca.’

3 Hice, pues, un arca de madera de acacia y labré dos tablas de piedra como las anteriores, y subí al monte con las dos tablas en mi mano.

4 Y Él escribió sobre las tablas, conforme a la escritura anterior, los Diez Mandamientos que el SEÑOR les había hablado a ustedes en el monte de en medio del fuego el día de la asamblea; y el SEÑOR me las dio.

5 Entonces me volví y descendí del monte, y puse las tablas en el arca que yo había hecho; y allí están tal como el SEÑOR me ordenó.

Declaración Parentética: La Muerte de Aarón y Sus Sucesores; Tribu de Leví Apartada para el Señor

6 (Después los Israelitas salieron de Beerot Bene Jaacán hacia Mosera. Allí murió Aarón y allí fue sepultado, y su hijo Eleazar ministró como sacerdote en su lugar.

7 De allí salieron hacia Gudgoda; y de Gudgoda hacia Jotbata, una tierra de corrientes de aguas.

8 En aquel tiempo el SEÑOR apartó la tribu de Leví para que llevara el arca del pacto del SEÑOR, y para que estuviera delante del SEÑOR, sirviéndole y bendiciendo en Su nombre hasta el día de hoy.

9 Por tanto, Leví no tiene porción o herencia con sus hermanos; el SEÑOR es su herencia, así como el SEÑOR tu Dios le habló.)

El Fin de la Historia del Monte Sináí (ve Éxodo 34)

10 “Me quedé en el monte cuarenta días y cuarenta noches como la primera vez, y el SEÑOR me escuchó también esta vez; y el SEÑOR no quiso destruirte.

11 Entonces me dijo el SEÑOR: ‘Levántate, continúa tu marcha al frente del pueblo, para que entren y tomen posesión de la tierra que Yo juré a sus padres que les daría.’

Amar a Dios y Amar a Otros

12 “Y ahora, Israel, ¿qué requiere de ti el SEÑOR tu Dios, sino que temas (reverencias) al SEÑOR tu Dios, que andes en todos Sus caminos, que Lo ames y que sirvas al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma,

13 y que guardes los mandamientos del SEÑOR y Sus estatutos que yo te ordeno hoy para tu bien?

14 Al SEÑOR tu Dios pertenecen los cielos y los cielos de los cielos, la tierra y todo lo que en ella hay.

15 Sin embargo, el SEÑOR se agradó de tus padres, los amó, y escogió a su descendencia después de ellos, *es decir*, a ustedes, de entre todos los pueblos, como *se ve* hoy.

16 Circunciden, pues, su corazón, y no sean más tercos.

17 Porque el SEÑOR su Dios es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible que no hace acepción de personas ni acepta soborno.

18 El hace justicia al huérfano y a la viuda, y muestra Su amor al extranjero dándole pan y vestido. [[Hch 10:34](#); [Ro 2:11](#); [Gá 2:6](#); [Ef 6:9](#)]

19 Muestren, pues, amor al extranjero, porque ustedes fueron extranjeros en la tierra de Egipto.

20 Temerás (Reverenciarás) al SEÑOR tu Dios; Le servirás, te allegarás a Él y *sólo* en Su nombre jurarás.

21 Él es *el objeto* de tu alabanza y Él es tu Dios, que ha hecho por ti estas cosas grandes y portentosas que tus ojos han visto.

22 *Cuando* tus padres descendieron a Egipto *eran* setenta personas, y ahora el SEÑOR tu Dios te ha hecho tan numeroso como las estrellas del cielo.

Tu Observación Personal de las Obras Maravillosas del Señor Debe Motivar Tu Amor Por Él

11:1 “Amarás, pues, al SEÑOR tu Dios, y guardarás siempre Sus mandatos, Sus estatutos, Sus ordenanzas y Sus mandamientos.

2 Comprendan ustedes hoy que *no estoy hablando* con sus hijos, los cuales no han visto la disciplina del SEÑOR su Dios: Su grandeza, Su mano poderosa, Su brazo extendido,

3 Sus señales y Sus obras que hizo en medio de Egipto a Faraón, rey de Egipto, y a toda su tierra;

4 lo que hizo al ejército de Egipto, a sus caballos y a sus carros, al hacer que el agua del Mar Rojo los cubriera cuando los perseguían a ustedes, y el SEÑOR los destruyó completamente;

5 lo que hizo por ustedes en el desierto hasta que llegaron a este lugar.

6 “También vieron lo que hizo a Datán y Abiram, los hijos de Eliab, hijo de Rubén, cuando la tierra abrió su boca y los tragó a ellos, a sus familias, a sus tiendas y a todo ser viviente que los seguía, en medio de todo Israel.

7 Pero ustedes, con sus propios ojos, han visto toda la gran obra que el SEÑOR ha hecho.

El Señor Quiere que El Único Entorno Agrícola de Canaán Promueva la Obediencia

8 “Guarden, pues, todos los mandamientos que les ordeno hoy, para que sean fuertes, y entren y tomen posesión de la tierra a la cual entran para poseerla;

9 para que prolonguen *sus* días en la tierra que el SEÑOR juró dar a sus padres y a su descendencia, una tierra que mana leche y miel.
10 Porque la tierra a la cual entras para poseerla, no es como la tierra de Egipto de donde ustedes vinieron, donde sembrabas tu semilla, y la regabas con el pie como una huerta de hortalizas,
11 sino que la tierra a la cual entran para poseerla, tierra de montes y valles, bebe el agua de las lluvias del cielo.
12 Es una tierra que el SEÑOR tu Dios cuida; los ojos del SEÑOR tu Dios están siempre sobre ella, desde el principio hasta el fin del año.
13 “Y sucederá que si obedecen mis mandamientos que les ordeno hoy, de amar al SEÑOR su Dios y de servirle con todo su corazón y con toda su alma,
14 Él dará a la tierra de ustedes la lluvia a su tiempo, lluvia temprana (de otoño) y lluvia tardía (de primavera), para que recojas tu grano, tu vino nuevo y tu aceite.
15 Y Él dará hierba en tus campos para tu ganado, y comerás y te saciarás.
16 Tengan cuidado, no sea que se engañe su corazón y se desvíen y sirvan a otros dioses, y los adoren.
17 No sea que la ira del SEÑOR se encienda contra ustedes, y cierre los cielos y no haya lluvia y la tierra no produzca su fruto, y pronto perezcan en la buena tierra que el SEÑOR les da.

Mediten Siempre Sobre las Palabras del Señor

18 “Graben, pues, estas mis palabras en su corazón y en su alma; átenlas como una señal en su mano, y serán por insignias entre sus ojos.
19 Enséñenlas a sus hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.
20 Y escríbelas en los postes de tu casa y en tus puertas,
21 para que tus días y los días de tus hijos sean multiplicados en la tierra que el SEÑOR juró dar a tus padres, por todo el tiempo que los cielos *permanezcan* sobre la tierra.
22 Porque si guardan cuidadosamente todo este mandamiento que les ordeno para cumplirlo, amando al SEÑOR su Dios, andando en todos Sus caminos y allegándose a Él,
23 entonces el SEÑOR expulsará de delante de ustedes a todas estas naciones, y ustedes desposeerán a naciones más grandes y más poderosas que ustedes.
24 Todo lugar donde pise la planta de su pie será de ustedes; sus fronteras serán desde el desierto hasta el Líbano, y desde el río, el Río Éufrates, hasta el Mar Occidental (el Mediterráneo).
25 Nadie les podrá hacer frente; el SEÑOR su Dios infundirá, como Él les ha dicho, el espanto y terror de ustedes en toda la tierra que pise su pie.

Una Bendición y Una Maldición

26 “Miren, hoy pongo delante de ustedes una bendición y una maldición:
27 la bendición, si escuchan los mandamientos del SEÑOR su Dios que les ordeno hoy;
28 y la maldición, si no escuchan los mandamientos del SEÑOR su Dios, sino que se apartan del camino que les ordeno hoy, para seguir a otros dioses que no han conocido.
29 “Y acontecerá, que cuando el SEÑOR tu Dios te lleve a la tierra donde entras para poseerla, pondrás la bendición sobre el Monte Gerizim y la maldición sobre el Monte Ebal.
30 ¿No están ellos al otro lado del Jordán, detrás del camino al oeste, en la tierra de los Cananeos que habitan en el Arabá, frente a Gilgal, junto al encinar de More?
31 Porque ustedes van a pasar el Jordán para ir a poseer la tierra que el SEÑOR su Dios les da, y la tomarán y habitarán en ella,
32 y tendrán cuidado de cumplir todos los estatutos y decretos que hoy pongo delante de ustedes.

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>